



Question

Periodismo / Comunicación
ISSN 1669-6581

Esta obra está bajo una
Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-Compartir Igual
4.0 Internacional



Desconectar Igualdad: experiencias sobre el impacto en la educación rural de Jujuy en tiempos de pandemia

Rodrigo Fernando Díaz

Question/Cuestión, Vol. 2, N° 66, Agosto 2020

ISSNe 1669-6581

<https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/index>

ICom-FPyCS-UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e502>

Desconectar Igualdad: experiencias sobre el impacto en la educación rural de Jujuy en tiempos de pandemia

(Dis) connect Equality: experiences on the impact on rural education of Jujuy in times of pandemic

Rodrigo Fernando Díaz

Universidad Nacional de Jujuy,

Unidad Ejecutora en Ciencias Regionales y Humanidades,

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas,

Universidad Católica Santiago del Estero Delegación San Salvador de Jujuy,

Argentina

rodrigodiaz670@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-8574-038X>

Resumen

En el año 2010 en Argentina se implementó un programa de inclusión digital en todas las escuelas secundarias de gestión pública, el Programa Conectar Igualdad, que tuvo entre sus objetivos democratizar el conocimiento en clave TIC y disminuir la brecha digital. Realidad que se vio modificada a partir del año 2015 con lo dispuestos en materia de educación por el gobierno de Cambiemos, desfinanciando el programa en una primera etapa hasta llegar a su cierre en el mayo del 2018, estas medidas impactaron negativamente en el contexto de pandemia actual. Este es el caso de la comunidad educativa de la localidad de El Fuerte en la provincia de Jujuy.

Palabras clave

Políticas públicas; Desfinanciamiento; Educación rural; COVID-19.

Abstract

In 2010, Argentina implemented a digital inclusion program for public secondary schools. The main objective of the “Conectar Igualdad” program was democratizing knowledge through ICT and reduce the digital gap. This has changed since 2015 after the government of Cambiemos took measures around education that initially defunded the program and finally decided its closure in May 2018. These measures had a negative impact in the context of the current pandemic. This is the case of the educational community in the town of El Fuerte in the province of Jujuy.

Key words

Public policy; Defunding; Rural education; COVID-19.

Toda una comunidad educativa está trabajando para intentar acompañar los procesos de aprendizaje desde los hogares, muchas veces, sin considerar las complejidades que se entranan en torno a las nuevas tecnologías (Da Porta, 2020)

Introducción

Si hay algo que ha visibilizado aún más la pandemia, son las desigualdades tecnológicas que existen entre jóvenes, familias y docentes de comunidades rurales vulneradas históricamente y estudiantes que tienen la posibilidad de tener en sus hogares acceso a Internet, un *Smartphone* de uso exclusivo, una computadora personal, espacios y tiempos destinados para tomar clases y acompañamientos de modalidad virtual. Estas disparidades se anclaron todavía aún más, ante el desfinanciamiento al que fueron sometidas políticas públicas de comunicación, educación e inclusión digital como el Programa Conectar Igualdad (PCI) durante la gestión del anterior Poder Ejecutivo Nacional. Política que consistía en la entrega de netbooks a todos los y las estudiantes, docentes y personal de servicio de escuelas secundarias de gestión estatal. A su vez, este programa dotaba a todas las instituciones destinatarias de un piso tecnológico y conexión a internet satelital para su funcionamiento.

Los avances destinados a disminuir la brecha cultural y digital tuvieron sus impactos negativos en este contexto de pandemia, al negarle a gran parte de los y las estudiantes la posibilidad de tener una computadora de uso personal y la conectividad satelital en los establecimientos educativos.

Este es el caso de jóvenes, docentes y familias que transitan cotidianamente por la escuela Agrotécnica Provincial N° 12 de la localidad de El Fuerte, departamento Santa Bárbara, Provincia de Jujuy. Un paraje, que se localiza a 120 km de la capital jujeña (San Salvador de Jujuy) y que se encuentra entre las laderas del Cerro Centinela y las Serranías de Santa Bárbara, lo cual configuran un paisaje totalmente rural en el marco de las Yungas jujeñas. Donde la principal actividad económica está cimentada en la agricultura y ganadería familiar.

A partir de la emergencia sanitaria y el aislamiento social preventivo y obligatorio dispuesto por causas de la pandemia COVID – 19, el encuentro de los y las docentes con los y las estudiantes que asisten a la escuela secundaria de dicha comunidad se vio interrumpida, impidiendo las reflexiones en conjuntos e imposibilitando los encuentros cara a cara entre los y las integrantes de la comunidad educativa. Esta situación desencadenó en una serie de estrategias por parte de docentes y directivos para acercarles materiales pedagógicos a los y las estudiantes utilizando herramientas mediadas por la virtualidad. Dado el contexto geográfico en el que viven, sumado las desigualdades sociales, culturales y digitales, acceder a esos materiales por parte de las y los alumnos se volvió poco participativo.

Para llevar adelante este trabajo, desde nuestro lugar, como actor social que tiene un vínculo estrecho con la comunidad educativa y la comunidad en general de la localidad de El Fuerte y que, gracias a la flexibilización de la

cuarentena en la provincia de Jujuy durante los meses de mayo y junio, es que pudimos trasladarnos hasta dicho paraje, tomando todas las medidas de seguridad establecidas por el COE de la provincia para charlar con una de las docentes y un estudiante que tienen su residencia habitual en el paraje, con el objetivo de visibilizar sus relatos, experiencias y desigualdades tecnológicas en este contexto excepcional.

Conectar Igualdad: orígenes, rupturas, quiebres y continuidades

En países como Argentina, con altos índices de desigualdad social, el acceso a las Tecnologías de la Información y la comunicación (TIC) se ve condicionado por factores sociales, económicos, culturales, de género y geográficos (Díaz, 2015a; 2015b). La posibilidad de conectividad a la red de redes queda limitada a parte de la población que puede acceder al equipamiento necesario y pagar un servicio: comprar una computadora portátil o de escritorio, como así también quienes poseen un dispositivo móvil con conexión a Internet. En este contexto, a los grupos sociales más vulnerados les resulta difícil acceder a Internet y a otros recursos informáticos o competentes a las tecnologías de la comunicación, lo que genera más desigualdad entre las y los ciudadanos, aumentando la denominada brecha digital entre quienes tienen acceso y quienes se encuentran desvinculados de las TIC (Mejias, 2010).

En algunos países latinoamericanos la tendencia fue identificar el acceso a las TIC como un ideal democratizador, de igualdad, según el cual, se propuso destinar infraestructura técnica para todos los y las usuarios. Es desde esta perspectiva que, se intentó delinear e incorporar políticas públicas sobre las TIC como metas gubernamentales con el propósito de lograr igualdad y democratizar el acceso.

En este contexto, de acceder y disminuir la brecha digital, en nuestro país surgió un programa de Inclusión social, cultural y digital en la educación estatal. El Programa Conectar Igualdad que fue gestado por el Poder Ejecutivo Nacional el seis de abril del año 2010 bajo la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner, y que tenía como finalidad recuperar y revalorizar la escuela pública (Díaz, 2015).

El programa tuvo como uno de sus principales objetivos establecer una red de comunicación (intranet) a fin de otorgar conectividad a los establecimientos educativos, las y los docentes y las y los alumnos, garantizando cuestiones tales como la infraestructura necesaria y la correspondiente programación, asegurando su mantenimiento y permanente renovación tecnológica a fin de permitir el mejor uso posible. El PCI, consistió en la entrega de una netbook a cada estudiante para que puedan indagar sobre sus interrogantes y logren formular sus propias producciones y compartirlas con otras personas. La computadora portátil fue diseñada/destinada especialmente para facilitar el aprendizaje colaborativo entre los y las estudiantes y sus docentes, con el objetivo de satisfacer las necesidades de diferentes grupos. Al mismo tiempo pretendió compensar los requerimientos del ambiente escolar, pedagógico, tecnológico y social. Paralelo a la entrega de netbooks a los y las alumnos y docentes de establecimientos educativos secundarios, escuelas de educación especial e institutos de formación docente, se entregaron servidores y equipos de redes y conectividad en las escuelas. Se desarrollaron contenidos digitales para mejorar las propuestas de enseñanza, como así también se trabajó en la formación y actualización del personal docente para transformar los paradigmas tradicionales de la educación.

Argentina fue el primer país del mundo en introducir de forma masiva el modelo 1 @ 1 en la educación secundaria, lo que posibilitó que todos las y los alumnos del nivel medio escolar se apropien de una herramienta para acceder a una educación de mayor “calidad”. El uso de las netbook trascendió el ámbito escolar, impactando en la vida cotidiana de las familias y en el círculo de influencia de los y las estudiantes (Fontdevila, 2012). El hecho de que las y los alumnos puedan llevarse las netbook a sus casas no fue un dato menor, porque implicaba la posibilidad de que los y las integrantes de sus familias se convirtieran en destinatarios y beneficiarios de estas políticas al poder usar las TIC con fines sociales.

La realidad del programa, que hasta diciembre del año 2015 había entregó más de 5 millones de computadoras, empezó a tomar nuevos rumbos caracterizado por un constante desfinanciamiento con una nueva gestión en el Poder Ejecutivo Nacional, con Mauricio Macri como presidente es esos años. Si bien el ex mandatario en sus actos de campaña manifestó no desfinanciar el PCI, a partir del inicio del ciclo lectivo del año 2016 la distribución de netbooks quedó supeditada a escuelas técnicas y agrotécnicas que cumplieran con los lineamientos establecidos por el Ministerio de Educación de la Nación. Así, el programa pasó por diferentes etapas de rupturas, entre ellas dejar sin referentes tecnológicos a los establecimientos educativos y suspender la distribución de computadoras portátiles a todas las instituciones formativas involucradas. Finalmente, en mayo del año 2018 por medio el Decreto de Necesidad y Urgencia 386/2018 se puso fin al Programa Conectar Igualdad bajo el argumento de que la brecha digital ya estaba saneada, y se crea en su reemplazo el Programa Aprender Conectados.

Estos quiebres y rupturas empezaron a estar nuevamente en la agenda educativa por medio de una nueva conducción en el poder Ejecutivo Nacional desde diciembre del año 2019 con Alberto Fernández como presidente de la nación. En enero del 2020 la Viceministra de Educación de la Nación, Adriana Puiggrós confirmó en una entrevista brindada a AM 750 estar trabajando en el regreso del PCI. En esa misma nota manifestó estar haciendo un inventario de lo que dejó la gestión de Cambiemos, lo que fue ratificado por el ministro de educación de la Nación Nicolás Trotta.

La localidad de El Fuerte

Los orígenes del pueblo se remontan hacia mediados del Siglo XVIII. Como parte de la estrategia para el avance del poder virreinal español sobre territorio de comunidades indígenas y, con el objetivo de contener las incursiones de los Toba provenientes del Chaco, se levantó El Fuerte de Santa Bárbara. Fue emplazado en una posición estratégica, ya que las barreras naturales y el elevado cerro Centinela permitían establecer efectivos puestos de vigilancia, por lo que el pueblo se constituyó en escenario de enfrentamientos entre fuerzas españolas e indígenas, de los que hoy podemos encontrar vestigios. Hay documentos de que el fuerte en su momento, fue el único construido en piedra, dado que los otros fortines de la zona como el de El Pongo, Río Negro, Ledesma y San Bernardo fueron construido en adobe o pared francesa, es decir, una tierra con entramado parecido a la quincha (1).

El teniente, gobernador de la ciudad de Jujuy Diego Tomás Martínez de Iriarte en el año 1755, es considerado su fundador, lo hace en cercanías de la actual Iglesia de Palma Sola. El establecimiento cuenta con artillería y es comandado por un capitán y alférez, y una decena de soldados, algunos de ellos indígenas

naturales de la Quebrada de Humahuaca que viven juntos a sus familias y otros delincuentes enviados desde la ciudad de Jujuy (Cruz, 2014).

La fundación oficial de esta localidad data del 27 de agosto de 1884, cuando el gobernador Eugenio Tello por decreto dispuso la cesión de un área de la zona para mensurar y dividir en manzanas.

El Fuerte fue la cabecera del departamento Santa Bárbara hasta las primeras décadas del Siglo XX cuando fue reemplazado por la localidad de Santa Clara, por las dificultades que presentaba su acceso durante la estación de lluvias. El pueblo se localiza al SE de la provincia de Jujuy. Se encuentra sobre la ruta provincial N°6, de ripio, que lo une a través de un camino de montaña con la ciudad de Santa Clara distante a 38 km. Otro acceso al pueblo es por un camino de ripio, más llano, que parte de Palma Sola a 40 Km de distancia. En Santa Clara se inicia el asfalto que continúa en dirección a la ciudad de San Pedro, distante a 70 Km de El Fuerte.

En relación a la escuela secundaria del pueblo, la misma fundada el 17 de Julio del año 1995, con el nombre de Escuela de Alternancia N° 3 para la Educación y el Desarrollo. En el año 2014 bajos nuevos lineamientos en la educación pública de Jujuy, el Ministerio de Educación de la provincia decide transformar las escuelas de Alternancia, en Escuelas Agrotécnicas, es así, que pasó a llamarse Escuela Provincial Agrotécnica N° 12.

Al momento de su creación la Institución Educativa contaba con diecinueve alumnos y alumnas, siete profesores y una cocinera, funcionó por primera vez, en una vivienda de propiedad del señor Pascual Alvarado, y posteriormente, la Empresa Forestadora del Norte, dona para la escuela un edificio donde funcionaba un taller mecánico, y previos arreglos, limpieza, de parte de los padres y madres, y profesores que ya estaban trabajando, comienza a

funcionar la escuela en dicho edificio hasta el día de hoy. La Institución Educativa, es de jornada completa, con albergue anexo y comedor escolar incluido, donde los y las alumnas, que vienen de otras localidades conviven de lunes a viernes (Díaz, 2015). Si bien, es cierto que en sus orígenes las y los alumnos todos eran de El Fuerte, con el paso de los años comenzaron a concurrir alumnos y alumnas de zonas aledañas, tales como Villamonte, Palma Sola, El Palmar, El Piquete, Santa Clara, Maíz Gordo San Pedro y Ledesma.

Prácticas educativas mediadas por TIC post gestión Cambiemos

En el marco de la emergencia sanitaria y epidemiológica por coronavirus dictada el 12 de marzo por el gobierno de la Provincia de Jujuy mediante el decreto 696/2020, se decidió la interrupción del ciclo lectivo en todas las instituciones educativas de la provincia. Dos días después, el Ministerio de Educación de la Nación emitió la resolución N°104/2020 orientada a la suspensión del inicio lectivo y a la readecuación de las clases y otras actividades académicas en todas las instituciones formativas de las 24 jurisdicciones del país (Aramayo, López, Díaz y Astorga, 2020). Esto desencadenó en una serie de prácticas por partes docentes, directivos y autoridades provinciales del Ministerio de Educación que consistieron en el acompañamiento del dictado de clases por entornos virtuales, redes sociales y o medios conectivos, siendo la aplicación para teléfono móvil *WhatsApp* la más utilizada; y en menor medida el correo electrónico (2). En este sentido, las tecnologías penetran como necesidad y como posibilidad para los procesos de enseñanza aprendizaje, pero lo hacen en un marco en el que las desigualdades sociales ya existentes se afirman y se incrementan en un

escenario nacional desarmado tras las políticas de Cambiemos (Da Porta, 2020).

El desfinanciamiento del PCI durante la gestión del ex presidente Mauricio Macri terminó de consolidarse como se dijo en mayo de 2018, cuando a través del decreto 386/2018 decide terminar de dismantelar mencionado programa de inclusión digital, impactando negativamente dos años más tarde con la pandemia. En mencionado decreto el gobierno de Cambiemos modificó el paradigma del Conectar Igualdad y dejó de entregar netbooks a docentes y estudiantes; y omitió la infraestructura de los pisos tecnológicos en las escuelas. Esto desencadenó en una serie de impactos maliciosos en jóvenes, docentes y familias que transitan la ruralidad en la localidad de El Fuerte, generando que gran parte de la comunidad educativa de la Escuela Agrotécnica Provincial N° 12 hoy no tengan las herramientas técnicas para el acompañamiento pedagógico o el dictado de clases virtuales. En relación a esto, uno de los estudiantes con el cual pudimos charlar, nos comentó que él pudo recibir la computadora cuando cursaba el primer año de la secundaria, que hoy su computadora anda en perfecto estado y ahí usa el *WhatsApp* web para poder acceder de manera más óptima a los textos y actividades que les envían los y las docentes. En este encuentro también nos comentó que su familia tiene la posibilidad de pagar por el servicio de internet satelital privado y no tienen que ir hasta la escuela secundaria o hasta algún punto del pueblo donde haya una red de *wifi* abierta para poder acceder a la web. Finalizando la charla nos comentó que hay muchos de sus compañeros y compañeras que no tienen ni computadora ni Internet en sus hogares por lo cual van hasta su casa para poder realizar las actividades para cada materia y que es el celular el dispositivo más usado. Estas experiencias demuestran los impactos negativos

que tuvo el desfinanciamiento de políticas públicas, no solo en lo educativo, sino también en la salud, exponerlos a jóvenes a estudiar desde un celular no es beneficioso para la vista.

Rupturas y desigualdades en clave TIC

Sin dudas, las medidas de desfinanciamiento y final disuasión del Conectar Igualdad en jóvenes, familias y comunidades vulneradas históricamente generaron efectos negativos. Significando las pérdidas de derechos adquiridos en calidad e igualdad educativa, que apuntaba a disminuir la brecha digital entre quienes pueden pagar por estos instrumentos digitales y quienes no. Estas desigualdades la hacen público la docente con la cual tuvimos la posibilidad de mantener una entrevista, donde sostiene que:

El desfinanciamiento del programa dejó a gran parte de la comunidad educativa sin la posibilidad de tener una computadora personal, no solo los alumnos fueron perjudicados, sino también los docentes. Aquí hay muchos que tienen pocas horas cátedras y el sueldo nos les alcanza para comprar una computadora, las netbook del gobierno eran altamente valoradas por esos docentes (M. Díaz, comunicación personal 2020).

Sin dudas dejar de entregar computadoras volvió a alimentar la brecha digital, sin embargo, existen otros factores que limitan o ponen en situación de desigualdad a los y las jóvenes de esta comunidad. Como lo dijimos el Fuerte por su ubicación geográfica tiene complicaciones con la conectividad a Internet por fibra óptica, siendo una de las alternativas la conexión satelital a Internet del cual solo veinte familias de la localidad pueden pagar por este servicio. Si bien, El Fuerte cuenta desde el 30 de diciembre del año 2019 con la posibilidad de conexión a Internet por medio de la telefonía móvil privada sólo es posible

por medio a la empresa Personal, siendo la única alternativa de acceso a internet por medio de los *Smartphone*.

En este sentido, la docente nos cuenta que una de las estrategias utilizada por los y las educadores de esta institución para interactuar con los alumnos y alumnas es el envío de actividades para cada espacio curricular por medio de la aplicación para teléfonos móviles inteligentes *WhatsApp*, teniendo esta estrategia poca receptividad por parte de los y las estudiantes, entre otros motivos por las desigualdades digitales y tecnológicas que históricamente estuvieron presente y que se visibilizaron aún más con la pandemia. Dejando al descubierto que tanto docentes como estudiantes no estaban preparados por múltiples factores para adentrarse a la educación mediadas por plataformas y aplicaciones virtuales. Evidenciado que hacen falta computadoras para poder estudiar, pisos tecnológicos, capacitación y conectividad para comunidades de la ruralidad profunda. Todo esto viene de la mano de políticas públicas, acciones que con el gobierno de Cambiemos se vieron desfinanciadas y eliminadas, hoy con suerte estudiantes y docentes tienen teléfonos celulares, en muchos casos utilizados para múltiples actividades y en algunas circunstancias siendo compartido con hermanos y hermanas que también necesitan interactuar con docentes por medio de estos aparatos. Por lo tanto, adherimos a lo que dice la investigadora Eva Da Porta cuando sostiene que no van a ser clases virtuales, dado que las escuelas como las universidades no pueden prepararse en dos o tres semanas para la plena virtualidad.

Además, pensemos que muchos de esos y esas jóvenes que hoy no están asistiendo a tomar clases de manera presencial y que como consecuencia de no contar con las herramientas propias de la llamada cultura digital (Morduchowicz, 2014) para tomar clases o de llevar adelante un sistema de

acompañamiento virtual por parte de los y las docentes ocupan gran parte de sus tiempos en trabajos agrícola/ganadero y domésticos para contribuir en las economías familiares que fueron duramente golpeadas por el COVID - 19.

Reflexiones finales

Las vidas cotidianas de las personas se encuentran atravesadas por prácticas sociales y culturales en clave TIC, donde emergen nuevas voces, nuevas representaciones y nuevas culturas que por muchos años estuvieron silenciadas e invisibilizadas. En este sentido, el desfinanciamiento de políticas públicas en la gestión de Cambiemos significó la pérdida en derechos obtenidos por sectores populares, algunos de los cuales se visibilizaron aún más en este contexto. La educación en este sentido fue una de las tantas afectadas, imposibilitando a docentes, jóvenes y familias que se apropien de una herramienta digital indispensable para transitar múltiples escenarios que este contexto excepcional lo está demandando. Los testimonios relevados nos permitieron dar cuenta de las situaciones de desigualdades en la que se encuentra la comunidad educativa de la escuela secundaria de la localidad estudiada.

Como lo sostenemos en otras investigaciones, el Programa Conectar Igualdad pasó a ser una ventana al mundo para jóvenes y familias de la localidad de El Fuerte (Díaz, 2015), hoy esa ventana se encuentra parcialmente cerrada, a la espera de una pronta reorganización para tener acceso a ese entramado digital que por muchos años estuvo inmaterializado. Como en todas relaciones sociales y de poder, hay quienes tienen menos posibilidades de acceso, quienes serán más perjudicados y perjudicadas. Es aquí donde cumple un rol importante el Estado, acortando brechas, "igualando" oportunidades, abriendo

ventanas y permitiéndoles a jóvenes de comunidades rurales soñar con una educación con las mismas oportunidades que jóvenes que transitan espacios urbanos y que tienen la posibilidad de contar con aparatos técnicos propios de la virtualidad.

Bibliografía

- Autor (2020) Capítulo de libro.
- Cabello, R. et ál. (2006) *Yo con la computadora no tengo nada que ver. Un estudio de las relaciones entre los maestros y las tecnologías informáticas en la enseñanza*, Buenos Aires, Editorial Prometeo.
- Cabrera Paz, J. (2012). *Invitados a un (posible) encuentro: la convergencia digital*. En Lago Martínez, S. (comp.) *Ciberespacio y resistencia: exploración en la cultura digital*. Buenos Aires: Hekht Libros.
- Cruz, E (2014). *Historia de una frontera colonial, Virreinato del Río de la Plata, siglos XVIII y XIX*, San Salvador de Jujuy, Purmamarca Ediciones.
- Autor, (2015): Tesis de Licenciatura.
- Autor, (2015): Publicación en revista.
- Fontdevila, P. (2012). *Inclusión digital y calidad educativa: el Programa Conectar Igualdad entre 2010 y 2011*. Sáenz Peña: EDUNTREF.
- Morduchowicz, Roxana (2014). *Los chicos y las pantallas: las respuestas que todos buscamos*. 1ª ed. Buenos Aires. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad: Una crítica a las redes sociales*. Buenos Aires. Siglo veintiuno editores.
- Da Porta, E. (1 de abril 2020): *En Cuarentena: Educación a distancia para quien*. La tinta periodismo hasta mancharse [en línea]. Recuperado de <https://latinta.com.ar/2020/04/cuarentena-educacion->

[distancia/?fbclid=IwAR0mihCsYx8GhQTKgNJswk6e1h5TTAcr85FUu6-Lcn6lJrU0MyvVQWOBY2o](https://www.facebook.com/distancia/?fbclid=IwAR0mihCsYx8GhQTKgNJswk6e1h5TTAcr85FUu6-Lcn6lJrU0MyvVQWOBY2o)

Notas:

- (1) La quincha (del quechua, pared muro o cerco), es un sistema constructivo que consiste fundamentalmente en un entramado de caña o bambú recubierto de barro.
- (2) Estas afirmaciones surgen de experiencias socializadas por docentes de la provincia en diferentes charlas informales.